

Francisco José López Alfonso: *Mario Bellatin, el cuadernillo de las cosas difíciles de explicar*. Alicante: Universidad de Alicante, Cuadernos de América sin nombre nº 37, 2015.

El ambicioso proyecto de la Unidad de Investigación *Literatura Hispanoamericana: Recuperaciones del Mundo Precolombino y Colonial en el Siglo xx Latinoamericano*, dirigido por José Carlos Rovira y perteneciente al Departamento de Filología Española, Lingüística General y Teoría de la Literatura de la Universidad de Alicante, actualmente cuenta con 20 números monográficos de su *Revista* y otros 38 de sus *Cuadernos*. Sus lectores asiduos pueden tener entre las manos uno de sus frutos recientes, la tercera colaboración de Francisco José López Alfonso, quien esta vez escribe sobre uno de los raros contemporáneos de las letras mexicanas, Mario Bellatin. Bajo el disfraz de la sencillez de la presentación de las novelas según la cronología de publicación se oculta una gran profundidad de síntesis, ya que el docente de la Universidad de Valencia logra combinar el análisis atento y penetrante centrado en el texto con una visión en conjunto sobre la obra bellatiniana, explorando el mayor número de nexos posibles entre los textos que examina.

El mayor desafío a la hora de tratar los textos de Mario Bellatin, en especial si se les acerca como a un conjunto, es presentar un balance conciso de sus temas y procedimientos narrativos recurrentes o, tal como fue formulado por el prologuista del *Cuaderno*, Wilfrido H. Corral, “cómo escribir sucintamente sobre un nuevo escritor «raro»”. La decisión de López Alfonso es simple y justa: ser lector, pero asumiendo la aventura propuesta por el autor mexicano, a saber, esforzándose al máximo en percibir las relaciones entre sus textos e historias. Esta actitud por tanto no solo se reitera en las novelas bellatinianas, sino también sirve como eje central de cada uno de los capítulos, señalando al mismo tiempo la enorme atención del lector-experto. Otros dos ejes reiterativos alrededor de los cuales se organiza la reflexión de López Alfonso son la posibilidad de una lectura psicoanalítica y la interpretación de los textos de Bellatin desde la perspectiva del pensamiento postmoderno. Ambos acercamientos se cimientan en el sólido fundamento de su reflexión que, no tan sorprendentemente, se basa en teorías bien conocidas en el tema, respectivamente, de Freud y Hegel, y de Jameson y Foucault. El autor del *Cuaderno* no se atreve a salir de su zona de confort refiriéndose a la presencia muy enfática de las otras artes en la narrativa bellatiniana, una decisión juiciosa en este caso, ya que de esta forma no se deja llevar por los senderos de la intermedialidad que podría despedazar su reflexión de manera considerable.

Quizás por esta misma razón haya decidido poner de lado los aspectos formales de las novelas de Bellatin, que a menudo se relacionan con el concepto de la fragmentación, ya sea corporal o textual. Sin embargo, utilizando el mismo término se le hace posible reflexionar sobre el sujeto y su escisión desde diversos puntos de vista, entre los cuales el más enfático es el de la autoficción. Como lo explica López Alfonso, el género de la autoficción “es concebida como un camino palimpsesto hasta el presente, como si la historia de la literatura fuese la obra de un mismo y único escritor que va cambiando de apariencia” (140). Con esta definición, el investigador logra resumir la poética bellatiniana en una sola frase, según la que entiende el método-Bellatin como la creación de un manuscrito cuyas capas son los personajes ficcionales que construye el autor para comprenderse y para comprender el

mundo. Como consecuencia del proceso de auto-examinación, que reviste de carácter confesional, la identidad queda alterada, lo que no solo causa la incertidumbre de sus narradores —cuyo síntoma más habitual es el uso del narrador no fiable—, sino también la perturbación y extrañamiento del lector ante sus obras. Este narrador que miente, que no entiende, que cuestiona la veracidad de su propia historia, se auto-cuestiona, proceso que desemboca en que el lector se vea “empujado a distanciarse, a posicionarse críticamente frente a lo que lee, antes que dejarse arrastrar emocionalmente por el universo narrador y por las ideas que vehicula” (73). López Alfonso matiza su reflexión con la introducción del concepto de *esquizofrenia*, definida por Fredric Jameson —que al mismo tiempo sigue a Lacan— como ruptura en la cadena significativa, con lo que se destaca la condición esquizofrénica de la escritura postmoderna que conlleva la disolución de la identidad, la “muerte del sujeto” y el entendimiento del yo como un ser textual en constante movimiento y transformación.

Esta introspección, la pregunta por la posibilidad de comprenderse, es la que hace posible para el autor del *Cuaderno* combinar la filosofía del sujeto escindido con una lectura psicoanalítica basada en lo onírico y la repetición, la vivencia modificada del pasado que también se revela como tendencia estructural. López Alfonso ensancha la perspectiva psicoanalítica incluyendo al lector, quien —asumiendo la tarea del terapeuta— debe descubrir el significado oculto detrás del significante enigmático. El investigador indaga las raíces del mundo bellatiniano según la dialéctica del amo y del esclavo, y además, según el poder autodestructivo de la modernidad y postmodernidad (definiendo este último como un momento dentro de la modernidad). Al lado de las influencias teóricas, igualmente rastrea antecedentes literarios, entre ellos, a Kafka, Valéry, Mallarmé, Onetti y, por último, Robbe-Grillet, representante emblemático del *nouveau roman*, cuyas huellas se manifiestan en varios textos de Bellatin. El autor mexicano a menudo incluye su poética dentro de sus obras —como en caso del cuadernillo que aparece en el título del estudio que estamos reseñando y que se manifiesta tanto en *Poeta Ciego* como en *Lecciones para una liebre muerta*—, y en general la sugiere a través de sus narradores de primera y, en algunos casos, tercera persona, manifestando una profunda preocupación por la escritura, que culmina en una narración que, según López Alfonso, no contiene ninguna lección definitiva.

Los mayores logros de *Mario Bellatin, el cuadernillo de las cosas difíciles de explicar* son la argumentación de la condensación semántica en las obras del autor mexicano y la reflexión sobre la relación entre el todo y sus partes (*totum* y *compositorum*), llegando a la conclusión de que las agregaciones, repeticiones y reiteraciones afectan la totalidad de la obra en constante transformación. Aunque la presentación cronológica de las novelas bellatinianas es una decisión justificada para mostrar la evolución de su escritura, me parece que quizás habría podido ser más interesante la distribución del estudio según los aspectos y métodos recurrentes de la escritura de Bellatin, o incluso estableciendo bloques temáticos para evitar el resumen de las tramas que caracteriza el primer capítulo, y que haría posible que la base teórica del estudio no aparezca principalmente en los dos últimos capítulos. A pesar de esto, Francisco José López Alfonso ha podido entrelazar algunos hilos que solo son asequibles para los iniciados más atrevidos de la prosa bellatiniana, ofreciéndonos un prudente y lógico análisis que enriquece nuestros conocimientos e interpretaciones sobre la obra de Mario Bellatin.

Petra Báder

Universidad Eötvös Loránd

bader.petra1@gmail.com

© Petra Báder



<http://lejana.elte.hu>

Universidad Eötvös Loránd, Departamento de Español, 1088 Budapest, Múzeum krt. 4/C

Recibido: 03 de junio de 2016

Aceptado: 20 de julio de 2016